

Capítulo 16

Davey llegó con Winley y Baris al Salón Flandes, la gran sala de banquetes del Ducado de Felicity. Ya parecía estar lleno de gente, y la música sonaba suavemente de fondo.

"Bienvenidos, Príncipe Davey, Príncipe Baris y Princesa Winley. Soy el asistente real del Ducado de Felicity, Cram".

"Gracias por su trabajo, asistente real". Al llegar al salón, Baris mostró una sonrisa amistosa y saludó a los sirvientes y damas de compañía que estaban alineados en una línea recta e inclinando la cabeza.

"Te hemos estado esperando".

"Espero no llegar demasiado tarde".

"En absoluto". El asistente respondió de forma reverente y señaló la entrada del salón de banquetes. "Por favor, entre. La mayoría de los invitados han llegado".

"Entonces, por favor".

"Déjelo en mis manos". Cuando el asistente respondió con calma y dirigió una mirada a los sirvientes que custodiaban la puerta, éstos abrieron silenciosamente la puerta para revelar el lujoso interior de la sala de banquetes. Al mismo tiempo, los ojos de todos los presentes en la sala de banquetes se volvieron simultáneamente hacia Davey y los gemelos.

El límite de edad para la competición continental de esgrima era de 20 años, por lo que la mayoría de los asistentes eran más jóvenes. Por supuesto, las personas que acompañaban a los participantes, como Davey y Winley, tenían un rango de edad. Pero seguía pareciendo que la mayoría eran jóvenes.

La repentina atención podría haber sido un poco abrumadora, pero Baris se acercó con una sonrisa amistosa. Parecía fácil y no estaba afectado.

"Hermano, ¿nos vamos?" Winley habló en voz baja con una bonita sonrisa.

"Claro". Una vez que Davey respondió, siguieron lentamente a Baris hacia la sala de banquetes.

'¿Esto es lo que se siente al tener todos los ojos puestos en mí?'

La aparición de los tres atrajo las miradas curiosas de todos. Entre ellos, Baris fue el que más atención recibió, ya que -aunque no lo pareciera- era un experto intermedio, un nivel de habilidad asombroso para chicos de su edad. Puede que no lo sepan con exactitud, pero probablemente hayan oído rumores sobre él. Lo más probable es que fuera una señal de interés, ya que era un competidor en cierto modo, o por ahora, al menos.





"Maldita sea, tiene talento y la apariencia. Qué egoísta".

"De todos modos, ¿esa dama es la hermana gemela del Príncipe Baris, la Princesa Winley?"

"¡Es una verdadera belleza!" Davey escuchó a alguien murmurar desde lejos. La multitud intentaba hablar en voz baja para que los gemelos no pudieran oírlos, pero Davey tenía un oído bastante excepcional. De hecho, ni Baris ni Winley parecían haberles oído, y los gemelos se limitaban a sonreír torpemente.

"Saludos, príncipe Baris. De la familia del Marqués Colldium del Reino de Ferdisha, mi nombre es..."

"Encantado de conocerte. De la familia del Conde Boltis del Reino de Hushan, mi nombre es..."

Todavía estaban en guardia, ya que esto era todavía una competencia, pero tal vez sintieron que valía la pena conocer a Baris. Mientras los chicos se acercaban a Baris por todos lados con una sonrisa amistosa en sus rostros, Baris miró a Davey para que lo rescatara.

Por supuesto...

"Winley, ¿bailamos?" preguntó Davey. A veces, ignorar completamente a alguien puede ser una buena opción.

"He... Hermano mayor..."

Davey se limitó a ignorar la lúgubre voz de Baris, que parecía marchitarse.

* * *

Cuando la música cambió y los que tenían pareja comenzaron a bailar, la noche del banquete se hizo más profunda. Sonriendo como siempre, Winley bajó la mano con gracia cuando la música terminó. "Es la primera vez que bailamos juntos, ¿verdad?"

"Supongo que sí".

"Bueno, todavía era una niña de ocho años que no había debutado en sociedad cuando tú caíste en coma".

Como practicaban la mayoría de los países del continente, el debut social de las mujeres de la nobleza o la realeza solía producirse entre los catorce y los quince años. En el caso de la realeza, era en el lado más joven, por lo que el debut de Winley en la sociedad muy probablemente ocurrió cuando Davey aún estaba en coma.

'Enviar a este niño a las afueras para erradicar a la Banda del Fuego'.



STRIKESBACK

Como si recordara los viejos tiempos, Winley sonrió con la mirada fija en la sala de banquetes. "Me alegro mucho. Ahora te estás recuperando, pero algún día todo el mundo te apreciará".

Davey no pudo evitar sonreír ante la sincera sonrisa de Winley. Baris y Winley eran muy amables y cariñosos para ser personas nacidas en el palacio. Davey sentía curiosidad por saber cómo habían nacido niños como ellos entre la gente de palacio del Reino de Rowane, que no tenían ni un ápice de afecto en ellos.

Como si recordara algo que había olvidado, Winley miró a Davey. "Y además, estabas muy dotado para el manejo de la espada".

"¿De qué serviría una espada ahora?"

"No digas eso. Todavía eres joven, hermano".

"¿No es un poco pronto para escuchar eso de una señorita de 14 años?"

"Jeje". Winley soltó una risita y se bebió su zumo de uva.

Justo entonces, una voz suave como la miel sonó: "Princesa Winley". Pero si no hay que endulzar la descripción, la voz era muy cursi y casi desentona.

Davey pensó que la mayoría prestaba atención a Baris, que estaba entre los chicos y chicas de la nobleza, pero parecía que Winley también estaba recibiendo una buena parte de la atención. No era extraño que los ojos se fijaran en ella, ya que la multitud era mayoritariamente de chicos y Winley tenía un encanto bastante bonito y delicado.

"Oh..." Winley parecía saber ya de quién se trataba.

"Veo que nos encontramos de nuevo".

"Ah... Sí, el príncipe Baltian de Boltis". Winley sonaba incómodo. Con una cara tensa, dio un paso atrás.

Sin embargo, el muchacho pareció no molestarse y le ofreció la mano. "¿Podría dedicarme un momento de su tiempo para que pueda conversar con usted?"

Winley solía ser amable con todo el mundo, pero que mirara a alguien con cara de detestación... Davey tenía curiosidad por saber quién era esa persona.

"Mis disculpas, príncipe Baltian, pero estaba en medio de una conversación con mi hermano". No fue hasta que Winley habló que el Príncipe Baltian dirigió su mirada a Davey.

'Fingir que sólo te fijas en mí cuando me has visto todo este tiempo, tsk'. pensó Davey, pero puso una sonrisa. Estos malditos nobles tenían que poner una sonrisa por defecto, aunque quisieran darle una paliza a alguien.

"Ah. ¿Dónde están mis modales? Soy el Séptimo Príncipe del Reino de Boltis, Baltian de Boltis".

"Davey O'Rowane".



STRIKESBACK

La respuesta de Davey fue breve, y su ceja se crispó. "Lo siento, pero ¿no es demasiado tarde para que te vea con buenos ojos? Miró directamente al príncipe Baltian. Aunque sólo fue un momento, vio una mirada de desprecio en sus ojos. Era extremadamente grosero mirar así a la realeza de otro país, aunque fuera un príncipe, pero a Baltian no parecía importarle en absoluto.

"¿Pero qué le trae por aquí, príncipe Davey?"

"Estoy aquí para observar la competencia de mi hermano menor".

"Ya veo. Espero que veas algo de tu agrado". Con una sonrisa misteriosa en su rostro, Baltian se volvió hacia Winley y se rió con una expresión cursi. "Entonces, princesa Winley, le concederé el honor de la victoria de esta competición continental de esgrima. Por favor, espéralo".

Mientras el Príncipe Baltian hablaba de manera cursi, Winley no ocultó su cara de detestación. Sus sentimientos hacia Baltian eran claros como el día, especialmente para que ella frunciera el ceño de esa manera. Al fin y al cabo, normalmente se comportaba bien en público a pesar de su personalidad revoltosa. Winley comentó: "¿Sabes que tu comentario es bastante grosero para los que se han reunido aquí?".

"Sí, pero no lo sería si resulta ser cierto".

"Mi hermano gemelo también compite en esta competición. Sólo puedo suponer que lo estás menospreciando al decir eso en una situación así". Winley criticó fríamente al príncipe Baltian, miró a Davey como si no hubiera nada más que oír, y dijo: "Hermano, vamos".

"..." Davey permaneció en silencio. No era difícil interferir, pero Davey no quería presionar innecesariamente a Winley o a Baris. En el momento en que Davey se dio la vuelta y estaba a punto de irse con Winley...

Cuando Winley se dio la vuelta, como si no pudiera soportar su presencia, el príncipe Baltian, que parecía seguir colgado de ella, se acercó rápidamente. Le tendió la mano. "¡¿Cómo te atreves a ignorarme?! Princesa Winley!"

"Ya he aguantado bastante tiempo esto. Mi personalidad de estudiante del villano del siglo se ha ablandado realmente' Davey agarró la mano del príncipe Baltian, y entonces...

¡Crack!

"¡¿Keuahh?!"

Si se presentaba una oportunidad, era justo aprovecharla. Davey siempre pensó que ocultar sus amenazas y hacerse el simpático no le quedaba bien, y tolerar las groserías que se pasaban de la raya tampoco.



* * *

Saber diferenciar entre negocios y placer era esencial para la nobleza o la realeza. Como noble, uno tenía la responsabilidad de reprimir sus emociones, independientemente de la alegría o la miseria. Para ser honesto, Davey pensó que era una tontería; era sólo una forma conveniente de utilizar a la gente a su gusto.

"¡Ay!" Baltian se desplomó sobre una rodilla y gritó de dolor. Gracias a esto, la atención de todos se dirigió a esta situación.

"¿Hermano?"

"No sé nada más, pero deberías tener cuidado cuando pones las manos sobre la preciada hermana de alguien", dijo Davey tranquilamente con una sonrisa cortés.

Las venas del príncipe Baltian estallaron. "Keugh..."

"Considérate afortunado; no he tocado el hueso".

"¡Keuhuk!" Una vez que Davey aflojó su apretado agarre y le soltó la mano, Baltian se frotó la muñeca y trató de recuperar el aliento.

No era difícil romperle el brazo a este tipo con sólo un ligero giro, pero eso inevitablemente agravaría la situación. Incluso podría descalificar a Baris. Pasara lo que pasara, estaría bien mientras no quedaran pruebas. Aunque el príncipe Baltian hiciera un escándalo, se recuperaría pronto, y entonces no tendría nada de qué quejarse.

El príncipe Baltian, que miraba maliciosamente a Davey, dio un paso atrás. Su expresión relajada y cursi había desaparecido, y lo único que quedaba era un muchacho de temperamento ardiente. Entonces, se quitó el guante y se lo lanzó a Davey. "¡Te reto a un duelo!"

En ese momento, incluso los que no estaban interesados hace un momento se volvieron finalmente para mirar a Davey. Casi todo el mundo, incluyendo los jóvenes nobles y la realeza de cada país que visitaban para la competición, y los pocos acompañantes que traían, estaban mirando.

'Oh... La atención de todos es demasiado... Ejem'.

Cuando Davey miró los guantes en el suelo y miró al príncipe Baltian con frialdad, Winley gritó con furia.

